



CONCENTRACIÓN ECONÓMICA, NUEVOS EDITORES, NUEVOS AGENTES

JOSÉ LUIS DE DIEGO
IDIHCS (UNLP-CONICET)

Lo hemos escuchado muchas veces: en los últimos treinta años, el mercado editorial se ha caracterizado por un vertiginoso proceso de concentración de empresas, por el recambio de editores de larga experiencia en el campo, por el papel cada vez más protagónico de los agentes literarios, entre muchas otras transformaciones que rediseñan su fisonomía. Advertimos, además, que estas transformaciones se nos imponen con la tenacidad de una evidencia. Cientos de debates y polémicas sobre el presente y el futuro del libro, congresos y coloquios, paneles y mesas redondas, artículos periodísticos y notas de opinión adoptan como telón de fondo la contundencia de este diagnóstico. Sin embargo, ese caudaloso fluir de opiniones no suele problematizar esa evidencia; quiero decir que no es sencillo encontrar trabajos de investigación sólidos que transiten ese objeto, no para soslayar esa mirada crítica o analítica, sino para fundar las opiniones en una base documental consolidada, positiva diría, y que permita encontrar en esa evidencia algunas facetas menos exploradas, ciertas grietas en un todo en apariencia homogéneo, en suma, las certidumbres de la historia. Aquí me propongo transitar ese camino: con ese fin, he relevado material sobre el tema que nos ocupa, al que he ido ordenando cronológicamente. Sobre ese objeto, me interesaron las situaciones relativas al mercado en España y sus efectos en Argentina. Lo que sigue, entonces, tiene la forma de notas al pie que comentan las novedades sobre el campo:

1977- Bertelsmann compra el 40% de Plaza y Janés.

Josep Janés, uno de los editores míticos durante el franquismo, falleció en un accidente de autos en 1959. El editor Germán Plaza compró el fondo comercial de la editorial e hizo fortuna, a través del sello Plaza y Janés, mediante la publicación de un catálogo que se caracterizó por la presencia del género que suele llamarse “best seller internacional”; en ese catálogo tuvieron mucho que ver las decisiones de Mario Lacruz, quien se desempeñaba como editor del sello. El emporio alemán Bertelsmann fue



fundado en 1835 pero su consolidación se produjo bien entrado el siglo XX, mediante aceitados contactos con el nazismo.

1980- Random House fue adquirido por el magnate S. I. Newhouse.

Random era la principal editorial de los EEUU; había adquirido, en 1960, la selecta Pantheon Books, y había conservado, al frente de la misma, a André Schiffrin. Con la compra por parte de Newhouse, comienzan los conflictos con Schiffrin que el consagrado editor refiere en su libro *La edición sin editores*.

1980- Santillana compra Alfaguara.

El grupo Santillana se gestó a fines de los cincuenta, con la sociedad entre Jesús de Polanco y Francisco Pérez González (quien había sido representante de Emecé en España). Como es sabido, se destacó por la producción de libros y materiales educativos. En 1974 habían comprado la editorial Taurus, en la que dejaron al frente al carismático Jesús Aguirre. La compra de Alfaguara, una editorial literaria de prestigio, amplía el radio de sus actividades. Alfaguara pertenecía, desde los sesenta, a la familia Cela; la compra el financiero Jesús Huarte y pone al frente a Jaime Salinas. Salinas elabora un catálogo de calidad (Henry Miller, Günter Grass, Marguerite Yourcenar, Julio Cortázar) pero poco rentable; en 1982, Salinas abandona la editorial para convertirse en Director General del Libro del gobierno socialista.

1982- Planeta compra el 70% de Seix Barral y de Ariel.

Planeta había sido creada en 1949 por José Manuel Lara Hernández, un andaluz que atesora un anecdotario inagotable. Con su fallecimiento en 2003 y la temprana muerte de su hijo Fernando, su otro hijo, José Manuel Lara Bosch, quedó al frente de la empresa. La sucesiva compra de empresas editoriales y la diversificación de sus actividades en el mercado multimedia consolidaron al Grupo Planeta como el primer grupo editorial en lengua española y el séptimo en el mundo por sus niveles de facturación. La compra de Seix Barral fue el primer paso significativo en esa expansión, por lo que implicó, para Planeta, en cuanto acumulación de capital simbólico que la editorial catalana le proporcionaba. Es sabido que Carlos Barral, que había dejado el sello en 1970, fue uno de los editores emblemáticos de la transición española, por su



propio peso intelectual y por haber abierto las puertas de la cultura española a las vanguardias europeas y a la nueva narrativa de Latinoamérica.

1982- Editorial Bruguera entra en suspensión de pagos. Quiebra y desaparece en 1986. Se trata de una de las quiebras más resonantes de las editoriales de la vieja guardia, las que tenían, como se ha dicho, grandes talleres, chimeneas y cientos de trabajadores. Fue la editora de buena parte de la narrativa popular durante el franquismo (Corín Tellado, Marcial Lafuente) y la principal impulsora del mercado de los “tebeos” (cómic).

1982- Bertelsmann compra el 60% restante de Plaza y Janés.

1986- Santillana compra la Editorial Aguilar.

1988- El Grupo Mondadori compra Grijalbo.

Arnoldo Mondadori, el exitoso editor italiano, muere en 1971. Su hijo Giorgio, al frente de la empresa, comienza una etapa de expansión, que incluye la compra de la Editorial Einaudi (proceso análogo a la compra de Seix Barral por parte de Planeta). Por su parte, Juan Grijalbo, el conocido editor comunista, había fundado su editorial en el exilio mexicano, en los años cuarenta, y se radica en Barcelona en el '75. Se jactaba de combinar con pericia, en un catálogo ecléctico, a *El padrino*, de Mario Puzo, con las obras completas de Lukács, en la estupenda traducción de Manuel Sacristán. En el '76 fundó la Editorial Crítica, con la dirección de Gonzalo Pontón.

1989- Se vende Alianza al Grupo Anaya.

El Grupo Anaya, comandado por el editor Germán Sánchez Ruipérez, compra Alianza, una de las editoriales más prestigiosas de España. Alianza había consolidado su presencia en el mercado con la edición, entonces novedosa, de una muy cuidada colección de bolsillo, que combinaba, en su catálogo, clásicos de la literatura española, como *La regenta*, con textos de Proust, Nietzsche y Sigmund Freud, entre muchos otros. La calidad de su catálogo se fundaba en la dirección de José Ortega Spottorno, y el trabajo de Jaime Salinas, a cargo de los textos de ficción, y de Javier Pradera (que venía de dirigir la sede española del FCE), a cargo de los textos ensayísticos.



1989- Planeta compra Ediciones Deusto y el 50% de Destino.

En el mercado español, esta compra fue muy significativa, ya que Destino, la editorial de José Vergés, se consideraba un clásico rival de Planeta. No hay que olvidar que Lara lanza el famoso premio Planeta para competir con el Nadal que otorgaba Destino desde 1944. Casi un cuarto de la facturación de Destino se debía a las ventas del novelista Miguel Delibes. Como hizo en otros casos, Lara sedujo a Delibes para que publicara en Planeta y lo logró con *Los santos inocentes*; sin embargo, nunca pudo convencerlo de que se presentara al Premio. De este modo logró ir debilitando a Destino. Como, aun así, Vergés se negaba a vender la editorial a su adversario, la adquirió un intermediario, probablemente un testaferro, quien luego se la vendió a los Lara.

1989- Muere Carlos Barral (*El País*, 13/12/89).

Se podría afirmar que el fallecimiento de Barral es el primero de un progresivo recambio generacional, según veremos, en el campo editorial español.

1991- La Editorial Mondadori se vende al grupo Fininvest, propiedad del magnate Silvio Berlusconi.

Como se ve, se agudiza el proceso de concentración: Mondadori, que había adquirido Einaudi y otras editoriales fuera de Italia, ahora es vendida a un gigante mayor que ella, que había acumulado su poder en negocios alejados del mundo editorial. Así, una de las mejores editoriales literarias de Italia, la de Giulio Einaudi, es adquirida por una gran editorial comercial; y esta, a su vez, es adquirida por un gran grupo multimedia, de donde la especificidad del trabajo en la elaboración de un catálogo de calidad se va desdibujando progresivamente.

1991- Planeta compra el 50,01% de Espasa-Calpe.

Otra compra de gran peso simbólico. La editorial Espasa, fundada por el leridano José Espasa Anguera en 1860, se había asociado con la compañía CALPE en 1925, y se hizo conocida por la edición de la Enciclopedia Espasa-Calpe, el Diccionario de la Lengua Española, la Colección Universal (dirigida por Ortega y Gasset), y los prestigiosos



Clásicos Castellanos. En 1937 se instalan en Argentina y lanzan, por iniciativa de su gerente en el país, Gonzalo Losada, la Colección Austral, la que, varias veces reciclada, aún continúa editándose. La compra de Espasa-Calpe incluye el control de la cadena de librerías Casa del Libro.

1994- El Grupo Editorial Norma (del Grupo Carvajal) compra Editorial Kapelusz en una cifra cercana a los 10 millones de pesos.

El grupo Carvajal es de origen colombiano, fundado por Manuel Carvajal Valencia en 1904 y en Cali. Su “desembarco” en Argentina tuvo mucha repercusión, ya que Kapelusz es una editorial líder en el libro pedagógico y educativo y junto con otras prestigiosas editoriales, como Kraft y Peuser, formaba parte de los sellos fundados en Argentina por inmigrantes centroeuropeos a fines del siglo XIX y principios del XX.

1994- Juan Cruz lanza Alfaguara Extra (*El País*, 14/10/94).

Luego de casi diez años de “hibernación”, Santillana relanza el sello Alfaguara mediante la contratación del canario Juan Cruz. La agresiva política de Cruz incluyó el “fichaje” de firmas relevantes como Mario Vargas Llosa, Ernesto Sábato, Carlos Fuentes y José Saramago; entre los españoles, a Arturo Pérez-Reverte, Antonio Muñoz Molina y, a partir del '95, a Javier Marías, una vez que se desvincula de Anagrama en una publicitada disputa con Jorge Herralde. Las ventas de Alfaguara se potenciaron con la “sinergia” con el periódico *El País*, del que el propio Cruz era redactor. Como se sabe, tanto Santillana como *El País* pertenecen al Grupo PRISA, sociedad constituida en enero de 1972, y comandada, hasta su muerte, por Jesús de Polanco.

1995- Nace en Madrid Lengua de Trapo.

En coincidencia con lo ocurrido en otros países, incluso en Argentina, a mediados de los noventa se advierte la proliferación de pequeñas editoriales, algunas efímeras, otras duraderas, que se diferencian de las políticas de los grandes grupos y procuran fortalecerse en acuerdos de producción y distribución conjuntas.

1995- Planeta compra el 40% de Tusquets.



Junto con Anagrama, Tusquets se fundó a fines de los sesenta en el clima de la Barcelona contestataria y vanguardista. Desde aquellos años, estuvo a cargo de Beatriz de Moura, y se consolidó con la Colección Andanzas, de características tapas negras, en un catálogo que incluyó éxitos como las novelas de Marguerite Duras y Milan Kundera en los ochenta, hasta los más recientes best sellers de John Irving y Henning Mankell, sin olvidar las sorprendentes ventas de *Soldados de Salamina*, la novela de Cercas, y de algunas obras de Almudena Grandes. Durante años, de Moura resistió tentativas de compra, hasta que aceptó la venta de una parte minoritaria de su capital.

1996- Plaza y Janés (Bertelsmann) compra el 80% de Lumen (*La Vanguardia*, 28/4/96). Lumen había sido fundada por Esther Tusquets en 1960, quien desde entonces estuvo al frente de la editorial. Entre sus libros más difundidos sobresalen las novelas de Umberto Eco (cabe recordar los excepcionales niveles de venta de *El nombre de la rosa*), y la incorporación a su catálogo del humor gráfico, en especial, la obra del argentino Quino. En el mercado argentino, actuó en sociedad con Ediciones de la Flor, el sello de Daniel Divinsky.

1996- Euromonitor da a conocer uno de los primeros informes técnicos sobre el proceso de concentración editorial. *La Vanguardia* lo difunde en dos notas; una sobre el mercado español (4/10/96), otra sobre el mercado estadounidense (17/11/96).

1997- Sobre la consolidación e importancia creciente de las agentes literarias (*El País*, 24/11/97).

En la nota se afirma algo que, para el '97, ya era bien sabido: que la profesionalización y la mercantilización del sector editorial obliga ahora a la mayoría de escritores a contar con un agente. Lo llamativo es que, en el caso español, esa es una actividad en la que la mayoría son mujeres, y las que más sobresalen son la veterana Carmen Balcells –que representa a una nómina impresionante de escritores como Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, Isabel Allende, Rafael Alberti o Juan Marsé, entre otros muchos– y Mercedes Casanovas, que exhibe en su listado de clientes a Laura Esquivel, Javier Marías, Mario Benedetti o Juan José Millás. No obstante, el fenómeno no es tan generalizado como parece: la tendencia a contar con un agente literario se ha impuesto



en los EEUU, pero mucho menos en Francia o en Alemania donde la mayoría de los escritores no cuenta con agentes.

1998- El grupo Bertelsmann adquirió el 60% de la Editorial Sudamericana (*La Nación*, 3/2/98).

Sudamericana había sido fundada en 1938 y poco después se consolidó, al frente de ella, una familia de librerías catalanas inmigrantes, los López Llausás. Cuando el mercado español, en los años sesenta, comienza a recuperarse, Sudamericana apuesta fuerte al mercado interno y al latinoamericano; por esa razón, se la considera la editorial del boom, con la edición, entre otros éxitos, de *Rayuela* en 1963 y de *Cien años de soledad* en 1967. En esa operación tuvo un papel central Francisco “Paco” Porrúa, su asesor literario. La nota afirma que la venta de Sudamericana representó una inversión de 5,4 millones de dólares y que esta nueva asociación posibilitará la edición, mayor distribución y disminución de precios en nuestro país de los títulos de Plaza & Janés, Debate y Lumen, editoriales que dependen de la corporación alemana.

1998- El Grupo Havas compra Anaya (*El País*, 24/3/98).

Havas es el propietario del Group de la Cité y es, a la vez, dependiente de Vivendi Universal, un gigante multimedia que ha adquirido sellos muy significativos como Larousse y Laffont. Por su parte, el otro Grupo emblemático francés, Hachette, había comprado en España la clásica Editorial Salvat en 1992. El proceso de concentración en Francia fue de los más escandalosos en Europa y requirió del Estado la aplicación de leyes antimonopólicas. El caso francés se encuentra lúcidamente descrito en *El control de la palabra*, el libro de André Schiffrin.

1998- En tres años, Planeta y Tusquets no han ultimado ningún proyecto común (*El País*, 30/4/98).

Como se ve, no todos son éxitos en el vertiginoso proceso de concentración. Como ya lo hemos visto, la asociación se había iniciado en julio de 1995 y había supuesto la compra por Planeta del 40% de las acciones de su socio. Según afirma la nota, “De mutuo acuerdo y sin traumas, según insistieron ayer ambas editoriales, Tusquets recompra el porcentaje y opta de nuevo por la independencia”.



1998- Global Investments, la empresa inversora de la familia Grüneisen, está en negociaciones para adquirir tres cadenas de librerías (*Clarín*, 2/6/98).

La familia Grüneisen, ex dueños de la petrolera Astra, ya había comprado el 70% de Yenny a Edgardo Skidelski y está terminando de cerrar la compra de El Ateneo. La estrategia de la inversora es armar la mayor cadena de librerías del país. Por El Ateneo, que tiene un local de casi 800 metros cuadrados sobre Florida, se afirma que ofrecieron 15 millones de dólares; por el 70% de Yenny, la inversión habría rondado los cinco millones. Un diáfano ejemplo del modo en que se fueron apropiando del mercado de libros empresas que hicieron fortunas en rubros alejados del mundo de la cultura; lo que el sociólogo Pierre Bourdieu ha llamado el ingreso de criterios heterónomos dentro de la lógica de funcionamiento del campo cultural.

1998- Bertelsmann compró Random House al veterano magnate Newhouse por 1300 millones de dólares. La compra de Random House transformó al grupo alemán en la mayor casa editorial de libros comerciales en el mundo (*Clarín*, 26/7/98).

Se trata de la mayor transacción en el mercado editorial hasta hoy, y su impacto recorrió buena parte del mundo. Llamó mucho la atención, por entonces, que la principal editorial norteamericana haya sido adquirida por un Grupo transnacional europeo. Los latinoamericanos decimos, y así lo creemos, que las empresas españolas dominan el mercado en nuestra lengua. Pero es fácil advertir que ya es imposible determinar el carácter nacional de las empresas, y la prueba más evidente es que ni siquiera la más poderosa empresa de los EEUU se salvó del proceso de concentración y de transnacionalización.

1998- RBA, de Ricardo Rodrigo, compra el 50% de Editorial Tusquets (*La Vanguardia*, 27/11/98).

Luego de la venta frustrada a Planeta, Tusquets vuelve a vender un porcentaje de su empresa, esta vez a la ascendente RBA. Ricardo Rodrigo es un editor argentino que trabajó desde 1973 hasta 1981 en Bruguera. Hoy comanda el sello RBA, fundado en 1981 en sociedad con Balcells y Altarriba, que se encuentra entre los que más facturan en lengua española.



1998- Andrew Wylie anuncia que instalará su agencia en Madrid en 1999 (*La Vanguardia*, 20/12/98).

Esta noticia provocó un sonado revuelo en el mundo de los negocios editoriales en España. El agente norteamericano había fundado su agencia en 1980 y logró la representación de algunos nombres sobresalientes, como Nabokov, Norman Mailer, Borges, Martin Amis, Salman Rushdie y Muñoz Molina, dentro de una cartera que, según se afirma, incluye 700 clientes. Por el carácter agresivo de su estrategia en los negocios se lo conoce como “el chacal”. El desembarco de Wylie en Europa comenzó en 1996 cuando abrió una sede de su agencia en Londres.

1999- Anaya compra Aique Grupo Editor (*Clarín*, 16/3/99).

Ya se habían vendido Kapelusz y Estrada; con la venta de Aique queda transnacionalizado el mercado del libro educativo en Argentina. El comprador es el Grupo Anaya que sólo seis meses antes había sido comprado por los franceses de Havas. Una vez más, los argentinos solemos ver al gato que se come al ratón, pero no advertimos que ya un león se había comido al gato.

1999- Comienza a funcionar la editorial Adriana Hidalgo (cfr. *La Nación*, adn, 17/12/10).

Cito el texto del diario: “Nieta de uno de los grandes pioneros de la industria cultural en la Argentina, no es exagerado decir que Adriana Hidalgo lleva el oficio en la sangre. Su abuelo fue Pedro García, un inmigrante de familia de librerías que fundó, en 1912, El Ateneo, la librería que llegaría a ser una de las primeras de América en los años 50 y que actualmente está bajo el control del Grupo Ilhsa, dueños también de Tematika y de Yenny”. Todo parece estar dicho en esta nota. La gran librería fundada por su abuelo se vende a un grupo empresario y ella, su nieta, funda una editorial independiente que busca un lugar entre el asedio de los grandes grupos.

1999- Jaime Vallcorba funda El Acantilado, independiente de sus otros dos sellos, Quaderns Crema y Sirmio (*La Vanguardia*, 13/5/99).



Como ha quedado dicho, también en España se advierte el nacimiento y consolidación de pequeñas editoriales que apuestan a un catálogo de calidad, independientes de la lógica de acumulación de los grandes consorcios.

2000- Sobre Carmen Balcells (*El País*, 4/5/00) (*El País*, 26/5/00) (*El País*, 27/5/00) (*El País*, 20/8/00).

Las notas, unánimemente apologéticas, están firmadas por Rosa Mora, Manuel Vázquez Montalbán, Juan Cruz y Mario Vargas Llosa. La mítica agente leridana estaba a punto de cumplir 70 años y deslizó la posibilidad de su retiro y del cierre o la venta de su agencia. Premeditado o no, fue un buen golpe publicitario, ya que se multiplicaron los homenajes a pesar de que nadie se tomaba en serio su anuncio. Entre las novedades que impuso la Balcells en el mercado español, se registran los contratos con fecha limitada (por lo general cinco años), la exigencia de adelantos muchas veces millonarios y la inclusión en los contratos de los derechos electrónicos. Amada por sus escritores y odiada por los editores que intentaron una y mil veces saltar su mediación insobornable, la Balcells se transformó en la pionera de una generación de agentes que han sido y son cada vez más influyentes a la hora de decidir qué se edita y qué se deja de editar.

2000- Muerte de Mario Lacruz (*El País*, 15/5/00).

Uno de los grandes editores comerciales en España. Pasó por Plaza y Janés, Argos Vergara y Seix Barral.

2000- Santillana compró Librerías Fausto (*La Nación*, 26/5/00).

Al momento de comprar Fausto, Santillana ya había incorporado a su Grupo las editoriales Aguilar, Altea, Taurus y Alfaguara y operaba en más de 20 países. Era propietaria, además, de la cadena de librerías Crisol en España. Fausto tenía seis puntos de venta en la ciudad de Buenos Aires, distribuidos estratégicamente. Su venta se sumaba, así, a la de las cadenas El Ateneo y Yenny.

2000- El Grupo Planeta compra la editorial Emecé (*La Nación*, 20/12/00).



La nota agrega que el acuerdo sería por U\$S 15 millones y que Emecé es “la última gran editorial de ficción en manos argentinas”. Emecé fue fundada en Buenos Aires en 1939, y en 1947 pasó a manos de la familia Del Carril. Conocida como la editorial de Borges y de Bioy Casares, entre otros, algunas de sus colecciones, como Grandes Novelistas y El Séptimo Círculo, le otorgaron un sostenido reconocimiento. Poco antes de esta transacción, Pedro Del Carril había vendido la filial española de la empresa y había empezado a comercializar otro sello, Salamandra. Desde allí, elaboró un catálogo de calidad que incluye a Sándor Márai, Irène Némirovsky y Andrea Camillieri. Probablemente, ese catálogo pueda ser sostenido comercialmente gracias al olfato de sus editores, quienes compraron, en sólo 7000 dólares, los derechos para comercializar en lengua española una novelita de una escritora británica desconocida. La novelita se llamaba *Harry Potter y la piedra filosofal*. Con posterioridad a la compra, mientras Salamandra crece, la política de edición de Emecé (desde que pertenece a Planeta) se ha diluido hasta casi desaparecer, sobre todo después de la tan sonada venta de los derechos de Borges a Mondadori.

2001- Sobre el grupo Edit.ar (*La Nación*, 22/5/01).

Se trata de nueve editoriales pequeñas y medianas, entre ellas Ameghino, Adriana Hidalgo y Homo Sapiens, que decidieron unir fuerzas para poder exportar. Una vez más, si a los grandes grupos los caracteriza una competencia feroz, los pequeños sellos independientes optan por una estrategia inversa, la solidaridad comercial con fines específicos.

2001- Acuerdo de edición y de comercialización entre dos “gigantes” de Bertelsmann: Random House y Mondadori (*La Vanguardia*, 20/7/01).

2001- Planeta compra Minotauro (*El Mundo*, 13/12/01).

“Paco” Porrúa trabajaba para Sudamericana cuando, hacia 1955, decide crear su propio sello, Minotauro, dedicado a la literatura fantástica y de ciencia ficción; su primer título es bien conocido: *Crónicas marcianas* de Ray Bradbury, con prólogo de Borges y traducción del propio Porrúa. A causa del golpe militar de 1976, Porrúa se radica en Barcelona y allí le llama la atención que aún no estuviera traducido un libro de culto de



un sudafricano radicado en Inglaterra; publica entonces *El señor de los anillos* y el resto de la obra de J.R.R. Tolkien en castellano. (Moraleja para empresarios editoriales: si quieren obtener éxitos como la saga de Harry Potter y *El señor de los anillos*, no contraten expertos en marketing, gerentes en comercialización y ventas, contadores con posgrados en leadership, public relations y cosas por el estilo; más vale contratar a editores con trayectoria y experiencia, como Del Carril y Porrúa: las pruebas están a la vista).

2002- Muerte de José Ortega Spottorno (*El País*, 19/2/02).

El hijo de Ortega y Gasset fundó en 1966, junto con Jaime Salinas y Javier Pradera, Alianza Editorial; la dirigió hasta 1977. Fue uno de los fundadores de Promotora de Informaciones S.A. (PRISA), constituida en 1972 y editora del diario *El País* desde el 4 de mayo de 1976.

2002- Escritores argentinos que se editan en España (*Clarín*, Ñ, 16/3/02).

La nota se refiere al “exilio” de nuestra literatura. En efecto, es fácil comprobar que Seix Barral edita a Manuel Puig, Juan Gelman, Juan José Saer; Alfaguara a Julio Cortázar, Ernesto Sábato, Héctor Tizón, Andrés Rivera; Anagrama a Ricardo Piglia, Alan Pauls, Martín Kohan, entre muchos otros ejemplos posibles.

2002- Muere a los 91 años Juan Grijalbo (*El País*, 23/11/02).

2003- Planeta compra Paidós.

Aunque la venta de Paidós había sido largamente anunciada (primero se dijo que la compraría Bertelsmann), se confirma en 2003. Paidós había sido creada en 1945 y tuvo un papel central en el proceso de modernización de las ciencias sociales y humanas en Argentina.

2003- Muere José Manuel Lara Hernández (*El País*, 13/5/03).

Había nacido en El Pedroso, Sevilla, en 1914. Aunque hacía tiempo que había delegado la conducción del grupo Planeta en su hijo, su muerte tuvo una vasta repercusión en el mundo editorial. De entre sus datos biográficos, la nota destaca la importancia del



Premio Planeta, el que otorga más dinero en nuestra lengua: “El premio, que Lara consiguió popularizar a base de concederlo a escritores consagrados y personajes conocidos, muchas veces polémicos, supuso también un hábil acercamiento por parte del editor declaradamente de derechas a escritores e intelectuales de izquierdas”.

2003- El legado del editor Carlos Barral queda depositado en la Biblioteca de Catalunya (*El País*, 24/7/03 y 23/9/03).

Después de numerosas idas y vueltas con el legado de Barral, esta resultó ser, por fin, una muy buena noticia para los investigadores del mundo editorial.

2004- Sobre la Feria del Libro y el mercado editorial (*Clarín*, Ñ, 10/4/04).

Esta nota es una buena síntesis del proceso de concentración que hemos venido comentando: “En los Estados Unidos, el 80 por ciento de la edición norteamericana está en manos de cinco grandes conglomerados –Bertelsmann, Holtzbrinck, Longman, News Corporation y Viacom– que absorbieron y destriparon editoriales de prestigio. En Francia ocurre algo parecido: Lagardère, la multinacional multimedia de la comunicación, propietaria de Hachette, adquirió la mayor parte de Vivendi Universal Publishing. Y en España, una de cada cuatro empresas pertenece a un holding editorial. El último gigante nació en 2001 por la unión de Grijalbo-Mondadori con los sellos del grupo Plaza & Janés, que resultó a su vez del acuerdo entre los grupos Mondadori y Bertelsmann. En la Argentina, el Grupo Planeta concentra los sellos Seix Barral, Emecé, Ariel, Temas de Hoy, Crítica, Martínez Roca, Minotauro, Booket, Destino y Espasa; el Grupo Sudamericana –adquirido por el gigante Bertelsmann–, tiene Plaza & Janés, Lumen, Debate, Collins, Grijalbo, Mondadori, Beascoa, Galaxia Gutemberg, De Bolsillo y Montena; el Grupo Santillana edita los sellos Alfaguara, Aguilar, Taurus, Richmond, Alamah, Altea y Punto de Lectura; en la misma danza de fusiones el Grupo Norma de Colombia se quedó con Kapelusz, y Ediciones B –del Grupo Z– con Vergara”.

2004- Daniel Divinsky sobre el grupo Vivendi (*Página 12*, 23/12/04).



“Un ejemplo es lo que pasó con el grupo Vivendi, el tipo este que compraba y compraba editoriales norteamericanas y canadienses, y compró el Grupo Alianza, y el Grupo Anaya en España, se hizo dueño de todo, y explotó: tuvo que vender todo. Se lo iba a comprar Hachette en Francia, y el tribunal europeo de la competencia lo impidió porque iba a tener casi monopolio: ahora es de un señor que tiene supermercados”. Divinsky tiene razón: para mediados de la primera década de los dos mil, se puede advertir que el exceso de concentración en pocos grupos empieza a mostrar sus grietas y algunos de ellos, con enormes dificultades de administración, implosionan.

2008- Muere Jesús de Polanco (*El País*, 11/1/08).

El fundador de Santillana y principal accionista del grupo PRISA llegó a ser considerado por la revista Forbes como el hombre más rico de España. Isabel de Polanco, su hija, es designada consejera delegada del Grupo Santillana.

2008- Muere Isabel Polanco (*El País*, 30/1/08 y 2/4/08).

Los sucesores del Grupo son Miguel Ángel Cayuela, consejero delegado de Santillana; Juan Luis Cebrián, consejero delegado de PRISA; y Emiliano Martínez, presidente del Grupo Santillana.

2008- Sobre el crecimiento de Planeta (*El País*, 22/4/08).

Sobre Planeta, se dice: “Con sede en Barcelona y presencia en 28 países, cuenta con más de 40 sellos editoriales en los que publican más de 5000 autores. Planeta también tiene una importante posición en la venta directa de grandes obras enciclopédicas y de fascículos coleccionables. Junto con el grupo italiano DeAgostini, el Grupo Planeta es el principal accionista del Grupo Antena 3, y es también accionista de referencia de los diarios La Razón, ADN y Avui y del primer grupo de comunicación de Colombia, Casa Editorial El Tiempo”. Como se ve, por un lado, grandes grupos multimedia se expanden hacia el mercado editorial; por otro, los grandes consorcios editoriales, cada vez más, diversifican sus inversiones hacia el mercado multimedia.

2010- Sobre la venta de Barnes & Noble (*Clarín*, Ñ, 6/8/10).



El anuncio del directorio de poner en venta la empresa, según la nota, “sorprendió tanto a analistas como a editores, que se alarmaron por cómo el negocio editorial pasó gradualmente al campo de las ventas por Internet y de libros electrónicos, lo que dejó en apuros tanto a las grandes cadenas como a los vendedores independientes”. Barnes & Noble es la cadena de librerías más grande de los EEUU, con 300 millones de libros vendidos por año y 720 locales de venta.

2010- Sobre la venta de los derechos de Borges (*Clarín*, 17/12/10).

En la Feria de Frankfurt de ese año, con Argentina como invitada especial, “una de las noticias más espectaculares de Frankfurt fue la inesperada compra, por algo más de dos millones de euros, de los derechos de los 54 libros de Borges. Emecé, la editorial que tradicionalmente publicó la obra del escritor, se vio económicamente superada por la oferta que Random House-Mondadori le ofreció a su viuda”.

2010- La editorial Anagrama dejará de ser una empresa familiar (*El País*, 31/12/10).

Fundada por Jorge Herralde en 1969, Anagrama es una de las más exitosas editoriales independientes españolas, y ha resistido durante los últimos años numerosas tentativas de compra. La nota afirma que Anagrama se integrará a la órbita de la editorial italiana Feltrinelli, que entrará de forma paulatina en el accionariado a lo largo de los próximos cinco años hasta completar el 49%. Durante este período, Herralde seguirá llevando la dirección personalmente y luego cederá las riendas a Carlo Feltrinelli.

2011- Muere Jaime Salinas (*El País*, 25 de enero de 2011).

El hijo del renombrado poeta del '27 había nacido en Argelia en 1926. Salinas fue una pieza fundamental en la historia de Carlos Barral en Seix Barral, luego estuvo al frente de Alianza Editorial (con José Ortega Spottorno y Javier Pradera), dirigió Alfaguara y fue Director General del Libro del gobierno socialista.

2012- Muere Esther Tusquets (*La Nación*, 23 de julio de 2012).

Durante 40 años, Esther Tusquets estuvo al frente de la prestigiosa editorial Lumen, que logró llevar al español obras de Umberto Eco, Virginia Woolf y James Joyce; además, publicó a Quino en España.



2012- La fusión de Random House y Penguin modifica el mapa editorial global (*El País*, 29 de octubre de 2012).

Bertelsman, el grupo de medios de comunicación alemán, el mayor de Europa, contará con el 53% del capital de la empresa resultante, y la compañía británica Pearson asume el 47%. Una fusión de gigantes. Una alianza entre colosos. O un “hito”, como lo califica simplemente Bertelsmann, el mayor grupo de medios de comunicación de Europa. La definición es lo de menos. Lo importante es lo que supone para el mercado global del libro la fusión entre su editorial Random House, y Penguin Group, de propiedad del grupo británico Pearson. La operación de fusión empezará de inmediato aunque no podrá terminar antes de la segunda mitad del año próximo, ya que precisa de las autorizaciones de las autoridades de Alemania y Gran Bretaña. El anuncio se traduce en la unión entre dos de las seis mayores editoriales del planeta, con un volumen de negocios que alcanzaría los 3.000 millones de euros, ya que Random House facturó el año pasado 1.700 millones y Penguin ingresó 1.300 (especialmente de libros de bolsillo).

* * *

Ahora bien, si logramos completar satisfactoriamente esta etapa de recopilación, podremos enfrentarnos a algunas cuestiones de interés, por ejemplo: ¿hasta qué punto la presencia de un editor determina la política editorial de esa empresa, o hasta qué punto es la empresa la que determina o condiciona las decisiones de ese editor?; si los escritores creyeron que la figura del agente literario resultaría la garante de su libertad creativa y la defensora de sus derechos laborales, ¿no se han transformado esos agentes en los nuevos manipuladores del texto para transformarlo en un objeto que mejore sus ventas?; ¿no asistiremos, en breve, a la implosión de los grandes consorcios debido a la incapacidad de administrar eficazmente las empresas que compran; no serán víctimas, ellos mismos, de su propio afán monopólico?

Si en los congresos y coloquios es habitual que los investigadores presentemos un work in progress de nuestros trabajos, lo que acaban de escuchar (y ver) es nada más que eso: un work in progress.